

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO- GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJO EL
ultimo Correo del Norte.

Publicada el Martes 27. de Março 1685.

*Aújuntas van las vltimas nuevas de Inglaterra, con la oracion
que hizo el Señor Rey Iacobo II. à su Consejo Priuado el primer
dia de su Reynado.*

*Desprevencion de la Ciudad de Kamenieꝝ, segun la refirió vn Polaco es-
capado de la esclauitud de los Turcos.*

*Orden rigurosa, pero necessaria, del Señor Rey de Polonia contra los na-
turales del contorno de la mesma Plaza.*

*El Embajador Tartaro todavia en la Corte de Polonia. Motivos cuerdos
de algunos agassajos, que se le han hecho.*

*Embiado de Moscovia en la mesma Corte à dos negocios diferentes: pero
no sin sospecha de otros fines ocultos.*

*Oficial Cosaco despachado por el General Mohila, con la nueva de vn su-
cesso favorable obtenido contra Tartaros.*

Partida de la Corte de Polonia de ZolKiev à Varfavia.

*Mejoranse algo las esperanças de la Dieta general, contra la primer tea-
ma de los Lituanos.*

*Noticias del tercer socorro que entrò en Neuheusel, menos malas que las
anteriores.*

*Quando, y con quales fuerzas se supone saldràn los Exercitos Chris-
tia-*

tianos à Campaña este Año.

Nuevas recientes del mal estado de Turcos en ambas Vngrias, en quanto à viveres.

Acuerdo de lo que últimamente se enmendò en quanto à Cuarteles de Hibierno.

SEgun las cartas de Varfavia de 3. y 9. del mes passado, no havian aun los Turcos podido lograr el introducir al Presidio, ò (por mejor dezir) al Exercito con que guarnecen la Ciudad de Kameniez, los viveres proporcionados à su irregular multitud, testificandolo particularmente vn Polaco, que se escapò de la esclavitud de los mesmos Infieles; y que si huviesse forma de embarazarles totalmente la comunicacion con los naturales de su distrito, se verian en breve forçados à entregar la Plaza. Irritado justamente Su Mag. Polaca de esta Relacion, contra aquellos naturales, à quien tenia mandado abandonar sus casas, y retirarse mas adentro del Reyno, asta restaurada aquella Metropoli de la Podolia, embiò orden à las Tropas, que la bloquean, de degollar à todos aquellos inobedientes, y quemar sus viviendas.

Estava el Embajador Tartaro en visperas de que le despidiesen con la respuesta generosa, que se viò en otra Relacion, de que el Rey, ni el Senado admitirian jamàs platicas de ajuste, sino juntamente, y con la entera satisfacion de todos los Aliados. Sin embargo, haviendo èl insinuado alguna disposicion de su Principe, à obrar algo en favor de la Polonia, ò quando me-

nos,

nos, no concurrir al servicio de los Turcos, que han sido causa de tantas ruinas, y estragos à su Nacion, se le tratava con toda decencia, y agafajo, quedando resuelto embiar algun Regalo al mesmo Can de la Crimea, y ofrecerle otro de mas valor, porque este año no salga al llamamiento de los Turcos, à cuyo fin prometia el Embajador emplear sus officios. Mas por otra se sabia, que el Sultan le tenia yà intimidado con toda precision se apercibiesse con ochenta mil de sus Vassallos, para la marcha, à incorporarse con el SerasKier de Vngria.

A la propia Corte de Polonia havia llegado vn nuevo Embiado de Moscovia, que admitido à la Audiencia publica del Rey, presentò dos cartas diferentes; la vna, en que los Czares se quejavan modestamente, de que por parte de la Polonia se huviesse contrauenido à los Tratados de Pazes, admitiendo al servicio de la Republica los Cosacos subditos de Moscovia, à que pedian se remediasse, y se viviesse con ellos en buena, y fraternal correspondencia. En la segunda carta mostravan gran deseo, de que por parte de la Polonia se nombraissen arbitros, para reconocer, y fijar los confines. Estavase consultando la respuesta sobre ambos negocios, quando llegò vn Oficial Cosaco de parte de el General Mohila con el aviso de haver los Tartaros hecho entrada en la V Kraina con cinco mil hombres, y al principio de la invasion hecho algun daño: pero que havindose acudido prontamente al reparo, quedaron los Infeles rotos, mataudose vnos mil y quinientos,

preñdiendo à quatrocientos, y librando à gran numero de Christianos, que llevavan en esclavitud : con que puestos en confusión, y perseguidos à todo trance, huvieron de retirarse los demàs. En prueba de su alegre relacion, presentò el Embiado Cosaco al Rey quarenta Tartaros principales prisioneros.

A 26. de Febrero partieron Sus Magestades Polacas de ZolKiev para Leopoli, con intento de tomar por Iavarova, y PilasKovitz el camino à Varfavia, adonde pensavan llegar à 15. del corriente, para assistir el Rey al otro dia al principio de las Cortes generales, haviedo (segun dizen) consentido parte de la Nobleza de Lituania, en que se juntassen allí; y teniendose casi por firme el que los demàs fuesßen siguiendo su exemplo, y se evitassen los disturbios, que pudieran resultar de su pertinacia.

Por las cartas de Viena de 11. y 19. del passado se hà sabido lo siguiente. Lo primero, que de Vngria venian yà mucho menos melancolicas las noticias de los socorros entrados en Neuheusel, diziendo particularmente, que del vltimo cogiò el Coronel Heusler veinte y quatro carros cargados de municiones, prendiendo à toda la gente que los convoyava, y conducia. Añaden, que la parte que entrò en la Plaza, llevaba muy pocos viveres, por la gran dificultad de juntarlos en el Pays Turco, y que lo mas eran sesenta carros con leña para quemar, ò fabricar. Que lo mas de la gente de Guerra que havia acompañado los mesmos socorros, havia buel-

to à salir, por no aumentar la carestia: pero que huyendo de aquel riesgo, havian dado en el otro de las partidas Imperiales, à cuyas manos havia percido muchos de ellos. Que en Leventz se juntava vn buen cuerpo de Tropas Alemanas, y Vngaras, aumentadas de nuevos refuerços, para estrechar mas en adelante aquella Plaza, y usar del beneficio del desvelo, haziendose gran fundamento sobre esta vltima diligencia, y sobre el zelosissimo desvelo con que el Coronel Heusler asistia al Conde Palsi en aquella empresa.

Confirmava vn Oficial despachado de Croacia la suma carestia de viveres, que padecian los Turcos en aquellas partes, sobre todo en los Lugares por donde sus Tropas passaron despues de levantado el Asedio de Buda. Lo qual desvanecian las sospechas, que antes havian corrido, de que se pudiesen atrever, durante el invierno, à la Plaza de Virovitiza; de la qual cuidava con singular aplicacion, como de hija del valor con que la restaurò el año passado el Conde de Leslè.

Lo de Eperies, y Cassovia, tocante à esperanças de su breve reducion (segun se insinuò en la Relacion antecedente) fueron voces vagas, originadas del deseo, antes que de la verdad, y por esto mesmo se publicaron con ingenua duda.

Dos cosas dispuso vltimamente el Cesar, muy propias de su gran providencia: la vna fue pedir à los Eclesiasticos de Boemia, Silesia, Moravia, y Austria superior, ciertas cantidades de trigo à precio razonable, siendo

los que con mas economia se suelen recoger, y conservar, y no se dudava el que se conformasen de buena gana con la insinuacion Imperial. La otra cosa fue despachar Ministros à diferentes Cortes, à assegurar no darà jamàs oídos à platica de ajustes con el Enemigo comun, sin la participacion, y satisfacion total de sus Aliados: y esto sobre los discursos, que iba causando la llegada à Viena, del Embiado del Visir de Buda.

Al mismo tiempo, de parte del Cesar, se repitieron las instancias à las Ciudades de Ratisbona, Passau, Ulma, y otras situadas sobre el Danubio, mas arriba de los Dominios Austriacos, para que tengan prompts los mayores Almacenes de Viveres, que pudieren, y el numero de embarcaciones necesarias para encaminar à Vngria, assi las Tropas Auxiliares, como las municiones referidas, à los precios que se ajustaren, y à cuenta de las porciones de subsidios que les tocaren para tan santa Guerra. Entretanto quedava resuelto, que los Almacenes principales, destinados al sustento de los Exercitos, que militassen en ambas Vngrias, se prevendrán en las Ciudades de Posonia, y Iavarin, de donde à sus tiempos, passarian las provisiones à Strigonia, para distribuir las à las partes que fuesen menester. Mas como el año passado, segun lo que padecieron las Tropas en el Sitio de Buda se juzga necesario corra la administracion de los viveres por un Ministro Superior de mucha autoridad, è integridad conocida, se havia tratado de encargarla al General

Con-

Conde Rabata, y en efecto (dizen) se la propusieron pero antes de admitirla, queria saber las cantidades à que llegarían las prevenciones, si serían proporcionadas à la gran maquina que havian de mantener, y finalmente si la facultad que se le concediesse para su manejo aseguraria bastantemente su credito, y el interès principal del servicio Cesareo. Deviase à la prudencia del mesmo General, el haver ajustado las diferencias que reynaban entre los Condes de Schultz, y de Sereni, tocante à la superioridad del mando.

Con Correo extraordinario de Croacia, se tenia aviso de que los Turcos havian introducido cinco mil hombres en la fortaleza de Cauisa, con intento de molestar los Cuarteles Imperiales de aquella frontera: y para poderseles oponer, instava el Conde de Leslè por vn refuerzo de Cavalleria.

Escrivian de la Vngria Superior, que el Conde de Schultz, haviendo formado vn grueso de Tropas Alemanas, y Vngaras, passò con ellas ultimamente el Rio Tibisco, ò Teissa à fin de impedir à los Infieles el sacar contribuciones de dinero, ni genero alguno de provisiones de los distritos de las Montañas, que estàn sujetos à Su Mag. Cesarea: haviendo al mesmo tiempo, una fuerte partida de Imperiales, sorprendido vn Cuartel de los Rebeldes en poca distancia de Casovia, degollado à mas de ciento, y llevado se vn gran botin de dinero, cavallos, y alhajas. Tambien se havian los Vngaros obedientes, apoderado por sorpresa, del fuerte Casti-

llo de San Istò, asimismo cerca de Cassovia, y destrozado cinquenta Rebeldes que le presidiavan.

Las nuevas mas frescas de la Vngria Inferior, eran, que los Turcos de Buda, de Agrin, y otras Plaças suyas, se juntavan en vecindad de Novigrado, resueltos à intentar la introducion de vn Convoy tan copioso en Neuhrusel, que no necesitasse de nada para muchos meses: dandose entre tanto por constante, que apenas bastaria por tres meses, lo que vltimamente les havian conducido. Mas por otra parte, no era menor la vigilancia con que los Imperiales se apercebian para oponerfeles: diziendose por cierto, que la Cavalleria Vngara havia conseguido con valeroso arrojo, pegar fuego, y consumir gran parte de las palizadas de la mesma Plaça, y que el Coronel Heusler havia nuevamente apoderadose de sesenta carros, que escoltados de alguna Cavalleria, iban à ella.

A siete del mes passado bolviò de Vngria à Viena el General Conde Rabata, despues de executada con todo acierto la comission que le havian dado de ajustar los Quarteles de Hibierno, con satisfacion de los Militares, y alivio de los Naturales. Havia se le anticipado de algunos dias à la mesma Corte el Mariscal de Campo General, Conde de Sereni, con que ambos pudieron dar al Señor Emperador cumplida relacion de los Exercitos alojados en ambas Vngrias; y fue, que con lo encomendado en la reparticion de los Quarteles, y el ensanche notable, que por vna parte se les havia dado en las

Pro-

Provincias hereditarias, fuera de Vngria, y por otra en lo mas pingue del Pays, que antes ocupava el Rebelde, hávian las Tropas mejorado incomparablemente de estado, no faltádolas yà, ni viveres, ni otras comodidades licitas en ley militar. Al ensanche referido de sus alojamientos en Vngria, sirvió la resolución con que el Conde de Schultz, pasó el Rio Teissa, causando tal terror à la gente de TeKell, que ocupava aquellos distritos, que luego se los cedieron, de suerte, que sin contraste se acomodò en ellos lo mas de las Tropas, que llevaba consigo à aquella expedicion, mientras las de Baviera se mudavan al Condado de Trenchin, donde se hallan muy contentas. El General de estas vltimas, Còde de Sereni, estava de partida à la Corte del Señor Elector de Baviera su Amo, cuyas reclutas, y demas apercebimientos, escriven se hallan en estado de obrar luego que el tiempo permita à la tierra producir los forrages necesarios à poder campear: siendo increíble la actividad con que aquel gran Principe se aplica à todo lo que conduce à merecer las Glorias de vno de los mayores Potentados de su Nacion.

Estavan ya tan adelantadas las reclutas de los Regimientos Imperiales, que casi se podian dar por concluidas: haviendose acabado de librar à los Coroneles las cantidades, que les faltavan para acabar esta diligencia.

Tenianse de las Cortes Imperiales, juntas en Ratibona, noticias ciertas de haver resuelto todos los Prin-

cipes del Imperio, asistir abundantemente al Señor Emperador con todo lo necesario de medios, gente, y municiones, para llevar adelante la Guerra contra los Infieles.

Por disposicion del Consejo de Guerra, quedava hecho con el Ministro del Elector de Saxonía, vn ajuste de doze Piezas de Artilleria de à veinte y quatro libras de bala, y otro mayor numero de Piezas de Campaña, por el valor del cobre, fundiendose otras de nueva invencion con el metal de las de barbara hechura, que se quitaron à los Infieles, quando fueron hechados del Asedio de Viena.

Havianse despachado ordenes à los Generales de Vngria, para que luego encaminassen à Croacia el socorro de Cavalleria, pedido por el Conde de Leslè, temiendose fuesse la junta de los cinco mil Turcos en Canisa, principio de cuerpo mas considerable para intentar alguna diversion de las Armas Austríacas en la Carintia, y Carniola, amenazando aun los Turcos (segun referian algunos esclavos Christianos, huydos de sus prisiones) abrirse por aquellas Provincias, el camino asta el coraçon del Friuli. Pero bien conocida es la vanidad de sus Ideas, y muy seguro el reparo à ellas por aquella parte.

Segun los discursos mas probables de la Corte Imperial, se saldrà à Campaña à principios de Mayo, con tres Exercitos: el vno compuesto de las Tropas Imperiales, y Vngaras, que militarà en la Vngria Inferior,
de-

debaxo del mando de el Señor Duque de Lorena: el segundo à la orden de el Mariscal de Campo General, Conde de Staremberg, en cuyo lugar mandará el Conde de Leslè la Infanteria de essotro Exercito principal, sirviendo el segundo para operaciones de diversion, y seguridad de los Convoyes: y el tercero (no menos considerable que el primero) en la Vngria Superior, compuesto de parte de las Tropas Imperiales, y de las auxiliares, à la orden de el Señor Duque de Baviera, diziendose passaràn de cinquenta mil hombres las solas Tropas auxiliares, que seràn las de Zel, de Hanover, de Colonia, de Paderborn, de Hafsia Cassel, de Franconia, de el Rhin Superior, y de Suevia, no perdiendose aun la esperança de que se les agreguen otras de Saxonia, de Brandemburg, y Succia.

No se hablava yà de que la Corte Imperial fuesse para mudarse este año, à residir en otra parte.

Ha se publicado nueuamente en papel à parte vna elegantissima Elegia, escrita por el ingenioso Don Yodoco BaKER à la heroyca, y Religiosa accion del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) de que ha dado su piedad tanta materia à tantos ingenjos para la celebridad. Ha se traducido en Español con igual acierto por otra no menos elegante pluma.

NOTICIAS DE INGLATERRA

Desde 22. asta 29. de Febrero 1685. con la Oracion que hizo el Señor Rey Iacobo II. en su Consejo Privado, despues de reconocido, y declarado suceffor de el difunto Rey Carlos II. su hermano.

Haviendose visto por mayor, en la Rélacion antecedente, el suceffo de la enfermedad, y muerte del señor Rey Carlos II. de la Gran Bretaña, y principios del Reynado del señor Rey Iacobo (II. de este nombre en Inglaterra, y VII. en Escocia) su legitimo suceffor; se añaden agora algunas de las particularidades mas essenciales de tan gran dia, y de los siguientes; asta 29. de Febrero, para satisfacion mas cumplida de la curiosidad general.

A 26. de dicho mes, despues de muerto el Rey Carlos II. haviendose juntado los señores de el Consejo Privado (ò de Estado) formaron vn Acto por escrito, en que haviendo reconocido, y declarado, que la suceffion à las Coronas de Inglaterra, Escocia, è Irlanda, con los demàs derechos à ellas anexos, pertenecian al Duque de York, hermano vnico de el Rey difunto, resolvieron hacerle luego aclamar, y besarle la mano.

A este Acto le firmaron el Arçobispo de Cantorberi, Primer Par del Reyno, el Obispo de Londres, y algunos mas Prelados, los principales Oficiales, los Consejeros, y algunos de los Señores asta numero de quatroenta y siete. El Mayre (ò Corregidor) de Londres, los Aldermanes, ò Ancianos, y los principales Ciudadanos de

de Londres fueron llamados à esta deliberacion , con que la mesma tarde, el Rey Iacobo II. fue proclamado delante del Palacio de Vvitchal, en la Barra del Templo, y en la Plaza del Cambio viejo, con las ceremonias acostumbradas , en presencia de muchas personas de la mayor calidad, aclamandole vn Mundo de innumerable Pueblo.

Haviendo Su Mag. recibido la Declaracion del Cõsejo, le mandò juntar el mesmo dia en su Real presencia, y le dijo las palabras siguientes.

S E Ñ O R E S,

Antes de entrar en otro ningun negocio , he tenido por bien declararos , que pues Dios todo poderoso se ha servido de exaltarme al Trono de Inglaterra, y hacirme suceder à vn Rey tan benigno, y à vn hermano, que siempre me quiso tiernamente me esmeraré à todo poder, para imitarle, y seguir su exemplo , particularmente en el grande amor que tuvo siempre à sus Vassallos. Yo se que la calunnia no me ha perdonado , y que muchas cosas se me han imputado : mas pondré todo mi cuidado en conservar el Gobierno assi Politico, como Eclesiastico en el estado fi me que las leyes le pusieron. Se que las Iglesias de Inglaterra son devotas de la Monarquia, y que los miembros de que se componen son buenos , y leales Vassallos : y assi pondré todo mi conato en defenderlas , y mantenerlas. Tengo presente, que las leyes de Inglaterra pueden hacer de vn Rey, vn Monarca tan grande, como yo pudiera desear. Assi como estoy determinado à no ceder cosa alguna de los derechos , y prerrogatiuas de la Corona , tambien es mi intencion dejar à cada

no lo que es fuyo. Muchas vezes, en otros tiempos, he expuesto mi Persona, y mi vida por la defenfa de este Pays, y lo hare en adelante, como otro qualquiera, para mantenerle en derechos, y Privilegios.

Los señores del Consejo Privado, oydas estas expresiones del Real animo, dieron las gracias à Su Magestad, y juraron fidelidad en sus manos.

Los que juraron fueron los siguientes.

El Arçobispo de Cantorbery.

El Obispo de Londres.

El Conde de Guillefort, Guardia del Gran Sello.

El Conde de Rochester, Presidente del Consejo.

El Marquès de Halifax, Guardia del Sello Privado.

Los Duques de Albemarle, y Beaufort.

Los Condes de Huntingdon, de Brigvater, de Peterborough, de Chesterfield, de Sunderland, de Clarendon, de Bath, de Craven, de Aylesburg, de Notingham, de Murra, y de Midleten.

Los Milordes Falcombrig, Godolphin, y Drummund.

El Cavallero Ernle, el Cavallero ChiKeley, y el Cavallero YencKins, antes Ministro, y Secretario de Estado.

El dia siguiente se publicò vna Proclamacion, en que ordenava el Rey à todos los Oficiales, y Ministros de Iusticia, y Guerra, y à los Magistrados, cuya autoridad havia cessado con el Reynado passado, que continuassen el exercicio de sus cargos, asta nueva orden de su Mag. que les mandava cuidar de la execucion de todas las Ordenanzas del Rey difunto, y encargava à

todos sus subditos les asistiessen para ello.

A 18. el Milord, Xefe de Iusticia, y todos los Iuezes que le acompañavan besaron la mano al Rey.

El propio dia 18. se publicò vna Proclamacion en que el Rey declarava tener resuelto convocar muy en breve vn Parlamento: no dudand o cuidaria de establecer vna renta bastante para las expensas necessarias al Gobierno: y entretanto ordenò Su Mag. que los derechos de entrada, y salida se cobrasen como antes sobre todas las mercaderias, en los Puertos de el Reyno, dandose por muy persuadido de que todos sus buenos Vasallos se sujetariã de buena gana à esta Ordenanza.

Esse mesmo dia Milord Dartmouth, y Milord Xefe de Iusticia, que no havian podido concurrir al Consejo el dia 16. juraron en manos del Rey, y tomaron asiento en el Consejo.

Su Mag. nombrò por Primer Gentilhombre de su Camara al Conde de Peterborough. Deziase quedava destinado el puesto de Cavallerizo mayor para Milord Dartmouth, Gran Maestre de la Artilleria de la Corona. El de Tesorero de los gastos menudos al señor Grahame. Milord Churchill quedò nombrado para la Corte de Francia à dâr parte de la exaltaciõ del Rey, y dicen algunos avisos llevarà tãbien comission de dâr quejas de haverse arrogado algunos Cabos Franceses maritimos la facultad de visitar los Navios Ingleses.

A 19. tomò el Principe Jorge de Dinamarca asiento en el Consejo Privado, como Principe de la sangre
Real

Real, por estar casado con la señora hija segunda de Su Mag. Britanica.

A 24. fue llevado el cuerpo del Rey difunto, con la ostentacion devida, à colocar en la Iglesia de Westminster en la Capilla del Rey Henrique VII. sepultura ordinaria de los Reyes.

Cada dia iban acudiendo Diputados de Provincias, y Ciudades à prestar el devido obsequio al nuevo Rey, y por las vltimas cartas se hà sabido le juraron yà con toda solemnidad en Edimburg, y Dublin, Ciudades capitales de los Reynos de Escocia, è Irlanda.

Avisan que algunos de los que se havian mostrado poco afectos à la Persona del Rey, antes que lo fuesse; despues de reconocido, y jurado, fueron à sus Pies con grandes expresiones de arrepentimiento à pedirle perdon. y que havienoles Su Mag. preguntado la causa, y oïdola, dijo *les perdonava de buena gana lo q̄ havia hecho contra el Duque de York; pero q̄ mirassen como se portarian con el Rey.*

Queda convocado el Parlamento de Inglaterra para el mes de Mayo, y se cree seràn confirmados muchos de los Diputados del vltimo Parlaméto anterior. Entretanto continuaràn los Pueblos à pagar la imposició ordinaria, y no ay interrupcion alguna en la administracion de los negocios, mostrando en todos el Rey vna grande aplicacion, y singular capacidad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.